

LA AURORA SOCIAL

Vocero de la Clase Obrera Centro-americana

Director,
Gerardo Vega C.

Editor,
Ovidio Rojas

Año I

APARECERÁ TODOS LOS LUNES

Núm. 12

Zapatería

de R. Aquiles Sánchez

Situada en la Calle Central,
200 varas al S. de la Catedral

Calzado
fuerte y flexible

Cosido ó clavado,
á gusto del cliente



American shoes styles
El calzado que se hace
se recomienda por sí solo.

SASTRERIA

de Juan Bta. Gómez
Situada 205 varas al Sur del Banco
de Costa Rica

SE GARANTIZA
EL TRABAJO

Café molido
y Chocolate
— en —
El Gallito

Juan R. Rodríguez
Pintor, tapizador y rotulador

Ofrece sus servicios por día ó por contrato, á precios económicos, dando buenas referencias.
Calle 8ª Oeste, casas vecinatas.

Nueva Empresa Nacional de Funeraria

— Recientemente establecida en San José —
350 varas al O. de la Botica Francesa, detrás de la Iglesia de La Merced

SERVICIO NOCTURNO PERMANENTE

En condiciones especiales para vender barato, ofrecemos nuestros efectos de Funeraria al público josefino.

Contamos con todo lo que el uso moderno requiere en cuanto á forma, adorno y lujo atañe.

Los materiales que empleamos son importados directamente por nosotros de casas americanas y europeas.

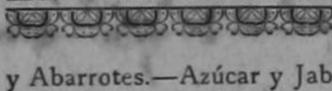
Por el momento disponemos de carro nuevo bastante bueno y á fines del presente nos llega uno muy superior.

De manera, pues, que la condición de ser nosotros operarios y no tener que pagar precios de reventa por materiales, pone nuestros precios libres de toda competencia.

En el local indicado pueden verse las obras que ofrecemos. Cualquier visita nos será grato recibirla.

MANUEL CAMPOS HNOS

EN ALAJUELA



Encontraréis artículos de primera necesidad en la Esquina diagonal á la Sureste del Mercado, casa de don P. Arana.—Surtido completo de artículos de Pulpería y Abarrotes.—Azúcar y Jabón por mayor.

Galvo & Montenegro
PROPIETARIOS.

Imitada por todos



Igualada por ninguno

VALOR

¡Siempre el valor! No hay sin esta cualidad ninguna clase de virtud. Valor para levantar el látigo y flajelar el rostro de los calumniadores; valor para ver con absoluto desprecio á los canallas; valor para defender la Patria; valor para resistir á malos ejemplos é injustos desengaños; valor para sufrir penas y angustias de todas clases, sin lamentarse cobardemente; valor para aspirar á una perfección, á que nunca debemos dejar de aspirar, sino se quiere perder toda nobleza.

Casa de Huéspedes

de Julio Mora
Calle Central Sur,
cerca de la Estación del Pacífico

MADERAS

Madera de laurel negro, otras de nísperos, calidad y clase superior, en tablas, tablocillos, alfajías, reglas, tablillas, etc. vende

-Francisco López García-

Depósito: Barrio de Amón,
contiguo á la casa de habitación de don Alfredo Esquivel

BARBERIA

— DE —

Salas y Sandoval

Situada en la Calle Central Sur,

al frente de "La Buenaventura"

Es indiscutible que en esa humilde barbería queda el cliente satisfecho por el trabajo que con tanto esmero se le hace al favorecedor.

CARPINTERIA

— y —
EBANISTERIA

Pase á este TALLER
y se convencerá

JOSE FLORES C.

Trabajos garantizados ● Precios sumamente bajos

COLCHONERIA

— y —
SILLERIA

Está situado
en Cuesta de Moras

Sombrereria

-La Reforma-
TOMAS VALVERDE C.

Surtido completo de sombreros en todo estilo conforme á la

—ULTIMA MODA—

Importación directa de toda clase de materiales.—Precios muy reducidos.
1ª Avenida Oeste, entre la Artillería y el Mercado.

PLATERIA DE PARIS

Establecida al lado Este del Cuartel de Artillería

En esta casa se hacen los trabajos más finos de grabado en metálico, montaduras, medallones, etc. y toda otra obra artística en metales finos y piedras preciosas. Continúa existencia de joyas y obras de arte.

—SAN JOSÉ.— COSTA RICA—

Panaderia

--La Soledad--
PRUDENCIO ODIO

Elabora pan tres veces al día y gasta las mejores harinas que llegan al país del extranjero y criolla del molino Fernández. Remite pan á domicilio y hace descuentos favorables.
Teléfono N° 236.

Escenas

Cuadros mal pintados

Una mujer andrajosa, flacucha, cuyos pómulos tienden á romper la piel y no pudiendo la atirantan, descansa en el quicio de marmol de una casa rica; sobre sus rodillas está sentada una chiquilla mocosa y despeinada cuyas carnes no pueden competir con las de su madre sencillamente porque son más flacas; su vestidillo, en cambio, podría ganar premio en un concurso de remiendos. Otro niño, recién nacido, chupaba fatigosamente del seno de la madre, como si con la inconsciente fatiga pudiese extraer leche que se tardaba en llegar.

—Basta ya, Juanito, que vas á sacar la sangre—dijo la madre retirando de su seno al niño; después, como hablando consigo, añadió: aquí debe ser, por las señas que me dió la vecina.

Apartando la chiquilla de sus rodillas, tocó el timbre; al ratito, pasos ligeros se escucharon por las baldosas del corredor.

Salió una señorita como de doce años. ¿Qué se le ofrece? interrogó.

—Hablar con la niña Lidia, dijo tímidamente la mujer.

—Mamá, te buscan—gritó á todo pulmón la joven y se alejó con la misma ligereza que había venido.

La madre salió de su cuarto de oraciones con un devocionario en la mano, y tropézando con su hija, la reprendió:

—¿Qué se le ofrece?
—Como me dijeron que Ud. necesitaba una cocinera, vengo á ofrecerle mis servicios.

—Ciertamente—contestó la señora, fijándose con atención en los chiquillos y haciendo un gesto de disgusto;—pero hay un inconveniente para que usted se coloque en mi casa... si usted pudiera dejar sus hijos recomendados á alguien... porque—¡sea en amor de Dios!—se necesita paciencia para tolerar que ensucien el piso, quiebren floreros y mil travessuras que hacen los chiquillos ¡pobrecitos! ellos qué saben!... además, lloran mucho de noche y no dejan dormir.

—Ya lo intenté—contestó aquel harapo de pobreza—pero se ha dificultado conseguir quien me lo permita.

—Pues ya lo sabe, siento mucho no poder admitirla como cocinera, por existir este inconveniente... pero Dios, que es todo bondad y justicia, le reparará donde se coloque... ¡Que Dios la acompañe...! y cerró la puerta.

**

Plantada quedó la mujer frente á la puerta sin saber á dónde dirigirse. Por último se decidió seguir calle abajo, y agarrando con cierta cólera á la chiquilla, emprendió el camino. No había caminado doscientas varas cuando tropezó con un hombre que la saludó con indiferencia á la mujer y ni volvió á ver á los chicos.

Sin embargo, aquellos guñapos de carne eran sus hijos.

Octavio Montero
Costarricense

LOS YANQUIS, FATIDICA EVOCACION

¡POBRE AMERICA!

Los lobos del Septentrión están firmemente resueltos á devorarnos, y nosotros estamos también dispuestos á dejarnos devorar. Y qué más podemos hacer? Todas las voces anunciadoras del peligro, perdidas fueron en el vacío.

Ni aprovechamos las enseñanzas de la Historia, ni tampoco prestamos importancia á las constantes llamadas á la Unión, hechas por muchos de nuestros grandes pensadores.

Hoy ya no hay redención.
¡La América toca á su fin!
Y todo por carecer sus gobiernos de seriedad y acierto; y sus pueblos, de *buen sentido*.

De esto que decimos ¿queda duda alguna? No! Mr. Root ha dicho recientemente palabras que afirman cuanto dejamos arriba expuesto. Escuchémosle:

“Es cuestión de tiempo, que México, Centro América y las islas que aún nos faltan en el Caribe, queden bajo nuestra bandera; cuando esté abierto el Canal de Panamá, tan incompleto resultaría poner un centinela sólo en Puerto Rico, sin hacer lo mismo en Cuba, como si un hombre se atara un brazo para remar, ó una dama se prendiera un sólo arete al ataviarse para una fiesta”.

“Si acaso fuera posible que esas nacionalidades latino-americanas comprendieran el “self control” y el “self government”, como pasa con nuestros vecinos septentrionales, ah! entonces el panamericanismo sería una hermosa realidad, sin necesitar nosotros de aprender á mandar en español; pero ¿pueden ó saben ellos gobernarse? Dígallo Haití, dígallo México ó díganlo Colombia, Panamá, Nicaragua y, sobre todo, Cuba, aleccionada dos veces por nosotros, vigilada diplomáticamente después, y cuya desorganización

económica actual es tan desastrosa como en épocas pasadas: en manos de esos pueblos están sus propios destinos, pero no dudo que sea otro sino el de nuestro protectorado”.

Más adelante ha lanzado conceptos más expresivos, si se quiere:

“De no encontrarse el Gobierno americano en vísperas de transición, ya por sustituirse la presente administración ó por ser confirmada en el poder, nadie desconoce que á estas horas hubiésemos solucionado la complicación mexicana, y dedicado preferente atención á los asuntos económicos de la gran Antilla—y quien dice finanzas nacionales, dice todo el sistema gubernamental y nacional, lo mismo que un enfermo del corazón, no puede decirse que padece del mal local. Por fortuna pronto alcanzaremos posición estratégica, pues “Alea jacta est”, y quien quiera que ocupe la Casa Blanca de los tres candidatos, como están acordes en política extranjera y, sobre todo, en la de expansión en América, puede el país depender en el Congreso, que con manos libres sabrá secundar al Jefe del Estado, como en 1812, en 1861 y en 1898.

Y esto no es palabrería, es pura verdad demostrada por los hechos.

En Nicaragua flamea ya el pabellón de las barras y de las estrellas; mañana ondeará en las Islas Galápagos, y más tarde cobijará al Archipiélago de San Andrés de Providencia...

Y si á Costa Rica no han llegado las garras de esa águila monstruo, al menos ya siente el pueblo el viento que produce la agitación de sus alas, á cuya severidad se muestran humillantes los Gobiernos vencidos.....

¡Pobre América!

Ideas, apuntes y comentarios

Psicología Femenina

Pensar, para nosotras, es un martirio intolerable.

Sentir, en cambio, es nuestra voluptuosidad.

Para nuestro cerebro, las ideas son martillazos y las sensaciones caricias.

Hasta en las dolorosas sensaciones llamamos embriaguez.

Se dice de nosotras que se yo cuantos despropósitos: que estamos locas, que estamos tontas, que somos esta ó la otra cosa.

En fin, ni nosotras mismas sabemos lo que queremos.

**

Bien sabe cada una de nosotras lo que quiere. Lo que sucede es que no encontramos lo que buscamos, ó si lo encontramos, no nos lo dan.

Así vivimos en perpetua rebeldía.

No estaría malo que algunas mujeres amáramos un poco más al baño y un poco menos al espejo.

Las mujeres,—y es un daño serio,—no estamos preparadas directamente para el dolor.

Una contrariedad nos aturde, nos enloquece, nos enferma, nos hace perversas...

Emilia Castro Salas

Los Mendigos del Vicio

Maldita sea esa nube de lágrimas que se interpone ante los ojos para no ver el horizonte claro. A cada paso un tropiezo, á cada tropiezo un mendigo.

Más valiera una venda perpetua en los ojos para no presenciar á diario los contrastes de la vida, las miserias de la humanidad, la eterna condena que descuentan los degenerados en la cárcel del mundo.

Un harapiento del montón

que con su morral asqueroso va de puerta en puerta en solicitud de un sobro, de un mendrugo inaprovechable que para él será un manjar, ese es un desgraciado que conmueve por que la pobreza con su soplo fuerte lo arrastró hasta el abismo de la miseria. Por este humedezcamos el pañuelo con una lágrima de compasión.

Pero si por el que pide pan hay que derramar lágrimas, es preciso buscar una demos-

tracción de tristeza más sincera para los mendigos del vicio, para los atrofiados por el alcohol, para esos pobres infelices que calenturientos y temblorosos, atisban con sigilo en las esquinas para implorar un favor, una piedad.

Y cómo negarla! si sus ojos entreabiertos no pueden sostener siquiera la inquietud de sus párpados y sus piernas vacilantes se esfuerzan en vano por sostenerse firmes.

Párrafo de “Notas”

¡Almal He aquí lo que nos falta. Porque una Nación no es una tienda, ni un presupuesto una biblia. No se dice: la patria del comerciante Araujo, (1) del capitalista Seixas, del banquero Burnay. Se dice la patria de Herculano, de Camilo de Anthero, de Joao de Deos. De la mera comunión de estómagos no resulta una patria, resulta una piara. Socios no es lo mismo que ciudadanos. El burgués estúpido, considerando las calamidades que nos abruma, las traduce en letras, las convierte en dinero. Parece que se trate de una mercería en quiebra. Revuelve vacilante impuestos, cambios, cotizaciones, aduanas, cifras, dinero nada más. La ruina moral no llega al valor de un maravedí. Debe y Haber: este es el problema. Derecho, Justicia, Honra, Pundonor. Palabras...

Guerra Junqueiro

(1) Araujo, del que habla el autor, es de nacionalidad portuguesa.

EL PRISIONERO

(Trabajo escrito por el Editor de esta hoja á los quince años de edad).

Como pétalos de rosa van cayendo sus ilusiones; su vida es toda una historia de amarguras, un cuento largo con sonido de cadenas. Sus ojos trasuntan la melancolía y el sufrimiento; su misión es esperar, llorar á solas su desgracia; en su cara hay huellas de vigiliias y en la displicencia abrumada de su gesto sobresalen las inquietudes de su espíritu.

Él, que sólo tiene valor para sufrir, pasa las noches medrosas narrándole á los altos murallones de su celda el proceso largo de su infortunio, acariciando con amor del alma el voluptuoso ideal de la revancha. Su sangre cruza despaciosamente por las arterias infundiéndole todo lo afable que el desengaño le arrebató: alegría, calor, entusiasmo, rayos tibios de sol de libertad que no atraviesan las rendijas de las verjas...

Abismado por las reflexiones se familiariza al fin con el presidio. Su Destino es vivir triste y morir olvidado. Ama la tristeza como inseparable compañera y sus lágrimas de dolor son gotas de lava hirviente que van cayendo en el corazón.

Las horas son años, los días son siglos; pero allá en el confín de la caverna de la vida parpadea una luz verde: es la luz de la esperanza.

A Nicaragua

Día tras día llegan á mis oídos las funestas noticias de la guerra.

Cuando el sol se inclina tras la montaña, pienso en el teatro de la destrucción. ¡Más sangre! Qué horror!

La noche viene á cubrir con sus negros crespones, cientos de muertos. Cuántos hijos sin padre, cuántas madres sin hijos y cuántos tiernos hogares sin las caricias del jefe.

Despierta el alba y aparece en el Oriente el sol y sobre los campos resalta el carmín negrozco de la sangre que sin piedad derrama el adversario en estériles luchas.

Yo no sé por qué ironías de la fantasía humana ó por qué derecho, se matan los hombres unos con otros.

La ambición y la torpeza de unos cuantos sedientos de mando, induce hoy á nuestros hermanos á las luchas fratricidas, y fresca aún la sangre de ellos se profana al hollarla con vuestra planta, por intempestiva actitud.

Escenas dolorosas: hogares por la desaparición de sus más queridos miembros, quizás sostenidos de desvalida madre; pechos viriles que se retuercen ante la venganza y ofensiva presencia del bucanero yankee; el patelón que tremolaba orgulloso, hecho hoy girones, confundido entre el humo; cuántas mejillas escaldadas por el llanto; cuántos ojos casi sin luz se abrumarán en insólito movimiento, inclinándose hacia el suelo para maldecir sus entrañas que no brindaron una tumba que guarde los preciosos restos, librándoles de los buitres que hoy hacen de ellos su pasto!

Por qué se matan y se destrozan allá sobre el horroroso campo, teatro de la guerra?

Por la Patria... dirán ellos. Yo les diré: ¡no!

Patria es el suelo de paz, donde se gana el pan. Patria tenemos nosotros, pero no la mancillamos con la sangre que se derrama en inútiles combates.

La Patria no ve la necesidad de que sus hijos se destrocen, tan sólo por la ambición desenfrenada de unos pocos piratas, por la sed de venganza de una horda de foragidos, ó por el patriotismo falaz de las turbas empujadas que sólo viven del saqueo y nunca del trabajo afanador, que dignifica.

Nuestro pueblo, enemigo como es de la guerra, mira con intenso pesar todos estos aciagos acontecimientos de nuestra vecina Nicaragua.

El sol de la libertad jamás se oculta ante nuestra vista: así también jamás ocultará su disco lucífero; allá en aquel suelo caldeado é infausto, cuando sus hijos concluyan de mancillar y de brindarle nuevos verdugos.

Entonces la aurora del progreso y de la paz, con su luz fecunda, dorará las crestas de sus montes; las copas de sus árboles y devolverá á la tierra, ceugosa de sangre humana, su fecundidad y su lozanía; y á sus hijos, su ansiada y necesaria tranquilidad.

M. A. Fallas
Costarricense

Los Obreros centro-americanos y sus grandes evoluciones

En la semana pasada llegó á esta capital el Delegado Obrero salvadoreño, don Leopoldo Valencia.

Su recibimiento no fué tan entusiasta como se esperaba, por dos motivos: primero porque era un día afanoso para casi todos los trabajadores de la capital; y segundo, porque—lo más grave y nos da rubor confesarlo en nuestra calidad de ciudadanos libres—la actitud del Gobierno en estos últimos días, ha sido por demás irreprochable, tratando de impedir las manifestaciones sinceras del pueblo y queriendo poner trabas hasta á los sentimientos de la democracia.

Este desperfecto no se había observado todavía ni en los gobiernos opresores y mucho menos bajo el do-



DON LEOPOLDO VALENCIA

minio de un mandatario patrióticamente republicano, como con gallardía lo cla-

maban todos los incautos adoradores de su causa.

Esto no obsta para que rindamos nuestro saludo al caballero que viene á representar á los obreros de la Republica salvadoreña, haciéndolo extensivo á todos los nobles hijos de la América Central, que hoy con júbilo despiertan de ese adormecimiento en que por tanto tiempo los había sumergido el indiferentismo de los grandes, la opresión de los poderosos, no viendo que el trabajador es factor potente sobre cuyo eje se observan los más grandes movimientos del Universo.

Efusivamente digamos: ¡Vivan los obreros que se levantan y viva siempre libre la hermosa Patria Centroamericana!



La policía escoltando la ovación que conducía al Delegado Obrero

Ante los Tribunales Supremos de Justicia

"Todo lo que pueda mejorar la condición del reo, es una perla que el Juez ostentará orgullosamente en su birrete, una cinta de honor que ostentará en el ojal de su toga; toga y birrete que simbolizan al hombre sabio, al hombre piadoso, al hombre prudente, al hombre justo".

AMÉRICO LUGOS

Daniel Rojas ha sido sentenciado por el Juez del Crimen de Limón á casi once años de presidio por un homicidio pasional.

Dijéramos que yo soy el ajusticiado, y con las manos para atrás atadas con una cadena, pero con la frente altiva mirando los resplandores de la Justicia, me levanto de mi banquillo y humildemente exclamo:

En una noche de tinieblas—la noche de mi desgracia—sentí que sobre mis sienes se agitaban presurosas las negras alas de los desengaños. Había per-

dido en la taberna la equidad de mi cerebro, y en las oscuras emboscadas del futuro era una ilusión la vida real: en el sopor, los oídos no escuchaban las voces apagadas de la reflexión y los labios trémulos apenas modulaban palabras incorrectas que salían envueltas en vahos de alcohol.

La pasión ardió, y en un éxtasis de locura, un fuerte empellón de los celos me hizo rodar precipitadamente hacia el abismo.

Taciturno, indeciso, traté de buscar la fuga en esa noche tenebrosa, pero no siendo el delincuente de verdad, el que acecha y ejecuta, el que medita la venganza y el delito, retrocedí al seno de la autoridad para esperar con resignación el castigo de la Justicia.

Sin embargo, ni la sinceridad de mis procederes, ni la honradez en mi vida de libre como trabajador y

cumplido, ni las buenas recomendaciones que bondadosamente me adornan, ni otras cosas favorables para mí, han conseguido una mirada siquiera de consideración para no descargar con todo su peso la vara de la ley.

La conciencia me delata, pero me abraza y me perdona.

El amor cubre con plumas blancas lo negro de su epidermis. Ríe, pero no con la sonrisa amable de los niños, sino con la carcajada satánica de los idiotas.

La Corte Suprema de Justicia tiene en sus manos este asunto delicado, que pronto ha de resolver con sinceridad y tino, pues la sentencia del Juez del Crimen de Limón ha producido conmoción en el ánimo de la sociedad de aquel Puerto.

Ovidio Rojas

Emilia Castro Salas

Galadtemente nos ha favorecido con la colaboración esta amable señorita, y á fé que ha obtenido un verdadero triunfo, pues su último artículo titulado "El valor es la mujer", mereció la aceptación y buena acogida de todas las personas que pudieron saborear su lectura.

Tanto para la señorita Castro Salas como para todas las señoras ó señoritas que deseen defender las buenas causas, estarán siempre á la orden las columnas de nuestra hoja.

LUTO

En la semana pasada dejó de existir, á los veinte años de edad, don Eleazar Montero Montero, honrado obrero que supo distinguirse entre los suyos. Fué miembro del Orfeón de Artesanos y deja un vacío inmenso entre sus compañeros.

Nuestro pésame á sus deudos.

NOTA

Por estar pendiente mucho material de urgencia, suplicamos á nuestros colaboradores esperar la publicación de sus trabajos.

Mucho campo quisiéramos tener para dejar complacidos á todos.

Pensamiento

"La vitalidad y grandeza de las naciones no son estables, cuando la clase obrera deja de sobresalir por su espíritu, su carácter, su educación y sus anhelos. Si las unidades ó células del organismo social carecen de vigor para triunfar en la lucha por la vida, para constituir la verdadera selección de las virtudes públicas y privadas que prepara y consolida el engrandecimiento de los pueblos, no es dable ni juicioso esperar ventura y gloria para la Patria. Todo movimiento regenerador necesita tener base, partir de las capas inferiores, representar algo así como el impulso ó aliento de los que militan en el llano."

SASTRERÍA CASTAING

—ALAJUELA.—COSTA RICA—

"La Aurora Social"

Vocero Defensor
de la Clase Obrera Centro-Americana

Dirección:
Apartado N° 767

San José.—Costa Rica.

—APARECERÁ LOS LUNES—

Suscripción mensual..... ₡ 0-25

No se admiten artículos para ataques personales, pero sí para todo aquello que indique el mejoramiento de los gremios trabajadores.

Es un requisito indispensable que éstos vengan con la correspondiente firma del remitente.

No se devuelven originales.

C. MANGEL & Compañía

DETRAS DEL COLEGIO DE SEÑORITAS
Instalaciones, Iluminaciones y rótulos eléctricos

The STAMPSTER

— A Monthly Stamp Magazine —
Entered as second-class matter
June 15, 1912, at the postoffice at
Olathe, Kansas, under the Act of
March 3, 1879 - Subscription \$ 1.00
per year — José Oviedo h., Agente.
Box 231.—San José, Costa Rica.

TELEGRÁFO LIBRERÍA
APARTADO N° 28

„Librería Alajuelense“

CARLOS CALVO FERNANDEZ Y Co.
— COMISIONISTAS-IMPORTADORES —
— AGENCIA TIPOGRAFICA —
— Papelería, Cigarrería y Centro General de Suscripciones —

Cambio de local Frente al Mercado

50 varas al Sur de la Botica Oriental se ha trasladado la
**RELOJERIA
y PLATERIA**
de VICENTE PALAVICINI y Cía.
donde su clientela encontrará como siempre todo lo concernien-
te al ramo.

Colaboradores

Suplicamos á nuestros apre-
ciables colaboradores sean más
lacónicos en sus escritos, pues
teniendo que darle cabida á
infinidad de trabajos, no nos
ha sido posible hacerlo por lo
extenso de sus producciones.
Por lo demás estamos agra-
decidos y satisfechos.

La reivindicación se acerca

En Costa Rica surgen los que quieren:
— Leyendo útiles y buenas obras, eco-
nomizando parte del jornal obrero para alimentar las almas. Cualquiera
sobrepasa á los ungidos del capitalismo y se ríe de los necios que aún
exhiben pergaminos. La confianza en el esfuerzo propio y la Instrucción
vencen los obstáculos.
Las mejores obras de estudio y de consulta son las que importa y
vende á precios reducidos la
Librería Alajuelense de Calvo Fernández & Cía.



Talabartería

— DE —
JUAN CASTILLO ZELEDÓN

Situada en la Calle Central Sur,
entre las Avenidas 10ª y 12ª

La mujer que ríe

Eternamente pasa por
ciudades y aldeas una mu-
jer que ríe, ríe sin tregua.
Y su risa llena de tristeza
el corazón de los que la es-
cuchan.

Y para hacer que no ría,
los árboles muestran sus
ramas sin hojas, el río su
lecho sin agua, los prados
su hierba amarillenta y sin
flores.

Pero la mujer ríe y ríe,
y su risa llena de tristeza
el corazón de los que la es-
cuchan.

Para impedir que ría, las
tumbas se abren mostran-
do su polvo; las casas se
abren enseñando su hogar
desierto; las mujeres estériles
señalan su seno maldito;
los hombres pregonan
sus delitos. Todos dicen:
mira cuánto padecemos!

Y la mujer pasa riendo,
riendo, por entre tantos do-
lores.

Unos dicen que aquella
mujer es la Vida; otros ase-
guran que es la Muerte.—
Pero es el caso, que en tan-
to que ella ríe, todos los
hombres lloran.

— Imprenta "EL PUEBLO" —

Solicito nuevamente

las órdenes de mis favorecedores para calzado á la me-
dida ó por docenas cualquiera clase.

Vendo avíos, cortes listos ó sin alistar, y se alistan
los que lleguen en el momento que los reciba.

Bajos de la casa de doña Mariana v. de Argüello,
frente á La Alambra.—EMILIO ARTAVIA.—San José.

Sombrerería de Federico Aymerich

A disposición del público, he abierto mi SOMBRERERÍA, donde
con especialidad y los nuevos procedimientos de Guayaquil, se arregla-
rán los sombreros de pita.

Contiguo á la Botica Oriental, 25 varas al Este, en el local que ocu-
pó la Sastrería de don Miguel Velázquez.

Zapatería

— DE —

Elias Sánchez A.

Situada en la Calle de la
Estación, 50 varas al Este
de "La Cabaña."

Se elabora calzado
cosido ó clavado.

Hormas al estilo
americano, francés y
español.



LA EUROPA

2a. Avenida, 25 varas al Oeste del Parque Central

Restauránt de primer orden

Excelente y váriado menú

Servicio esmerádo Cocina :: Francesa

Habitaciones amplias é higiénicas. Su ser-
vicio de banquetes y á domicilio, no tiene rival.
CENAS hasta las 11 p. m., á gusto del clien-
te más exigente.

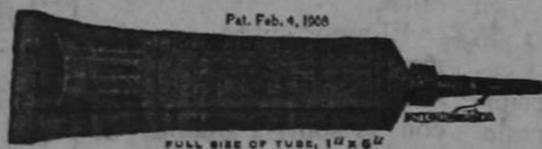
CARLOS VENTURA, Propietario.

"Valor" interesante artículo de la primera plana

Blake Signal and Manufacturing Co.,

Boston, Mass, Estados Unidos

Fabricantes de "THE BLAKE TUBE FLUX"



LA MEJOR PASTA PARA SOLDAR

Pídanse informes á **José Oviedo hijo,**
Único agente.

P. O. Box 231.—San José.—Costa Rica.

EL NUEVO ARTE

— DE —

A. Rueda y M. Pedrazzini

☞ Carpintería y Ebanistería ☜

Calle Cental, Sur, contiguo á "La Buenaventura"

Se fabrican muebles, puertas
y ventanas

—Se hacen colchones—
—FUERZA MOTRIZ—

Jardinería La Camelia

Esmero en los trabajos
de coronas, anclas, palmas
y cruces

Especialidad en bouquets
y canastas para regalos de bodas

de **Francisco Avila**

☞ CALLE CENTRAL SUR. — LINEA DEL TRANVIA ☜

Decoraciones de casas
para matrimonios, bailes,
banquetes, etc.

150 varas al Sur de La Dolorosa.
— TELÉFONO N° 172 —